

38

nº 22

Mi querido amigo

Dios me asista y cuenta por un grande
mercado (como califico el pueblo las cosas
peñas que se hacen con un buen pin.) esta es
que le dirija. — Al caso y el mal camino ando
la pronta. El pobre pintor Antonio Lara, ha
estado por un mes gravemente enfermo — su
mujer está para parir — En esta situación,
palida y vacilante, aprovechada por el dueño de su
casa y por el del almacen de comestibles, se presentó
en mi casa para suplicarme que rogase á los An-
gels tutelares de los pobres de Sevilla, con espe-
cialidad al de los artistas necesitados, el y su
punto, que otras veces le ha ocupado, pues como
capista es seguramente el mejor de Sevilla,
que se dignase encargarse de algun trabajo.

Sus alteras reales estan comprando las lito-
grafias de las Cuadras de Sevilla que el ha
iluminado al olio, y el fotografo le paga
á el una gran cantidad. — La pintura en este
pais es una triste carrera; no obstante en
ella, como en todas, hay quien la sigue con

38

suerte, y quien la sigue con penemne desgra-
cia, y Lana es una de estas, apesar de su
merito como artista y de su bravader y vir-
tud como hombre. Por Dios mi querido
amigo, que no sepan S. Y. A. D. N. B. y soy ya
la que he escrito á V. sobre este asunto; si
bien hego el valor que tengo hasta hacer el sa-
crificio de hacerme una carta de solicitadora
con V., no hego hasta tener el atrevimiento
de serlo con S. Y. A. D. N. B. - Si ve V. que no
tiene el Sr. Infante Taboija alguna que darle
pungame V. das letras para que se las pueda
enseñar y convencerlo que he hecho lo que se
prometi, rogare á V. de que explorese si su
dessea podria tener exito. - Estas dichas
y hermosas Pascuas me asquianan, y no es
eso lo peor, sino que no queriendo recurrar en
ellas las suplicas de los desgraciados, me obli-
gan á abusar de la bondad de mis queridos
amigos, molestandolos con cartas tan cau-
sadas é impertinentes, como lo es esta. -

Explíco á V. que con mis respetos de á
S. M. N. el Conde de Eu si se digna accep-
tarla la bien venida al país que la cuenta
con orgullo entre sus glorias de hechas.

Reverencia á V. - V. - por Dios puedo-
rme V. - y no añada V. á la amargura con que
escribo estas renglones, otra mas, con in-
comodarse, para la cual tenia V. sabrada
necesidad y plena derecha. -

De V. su mas sincera amiga

D. S. M. N.

23. Dove 62